

## Discurso del presidente electo, período 2019-2021

---

AN Dr. Alejandro Bussalleu

Señora doctora Zulema Tomás Gonzáles,  
ministra de Salud.

Señora doctora Liliana Cabani Ravello,  
decana del Colegio Médico del Perú.

Señor doctor Nelson Raúl Morales Soto,  
presidente saliente de la Academia Nacional de  
Medicina (ANM)

Señor doctor Agustín Iza Stoll,  
vicepresidente de la ANM

Señor Alfonso Zavaleta Martínez-Vargas,  
vocal de la ANM

Señores doctores, académicos honorarios, eméritos,  
de número, asociados, asociados vitalicios,  
correspondientes.

Ex ministros de Salud, autoridades universitarias,  
personal administrativo de la Academia Nacional de  
Medicina, miembros del Patronato de San Felipe  
Apóstol.

Señoras, señores, tengan todos ustedes muy buenas  
noches.

Sean mis primeras palabras para agradecer a los  
académicos de número que el día 24 de setiembre  
depositaron su voto para dar el apoyo necesario a la  
junta directiva que ha juramentado esta noche. Gracias  
por su generosa muestra de confianza. La junta  
directiva recientemente elegida, está conformada por  
personas muy comprometidas con la ANM, conscientes  
de la responsabilidad que tienen de mantener el  
legado histórico de 131 años de fructífera existencia

de nuestra institución, desde su reconocimiento por ley  
del congreso. Se trata de la septuagésima quinta junta  
directiva que representa la continuidad institucional,  
nunca interrumpida, desde el año 1888. Vamos a poner  
nuestro mayor esfuerzo para cumplir fielmente con las  
funciones que manda nuestro estatuto, encargo que  
asumimos con entusiasmo y beneplácito.

Un agradecimiento especial a nuestro presidente  
saliente, el Dr. Nelson Raúl Morales Soto, por la  
dedicación, esfuerzo y responsabilidad con las que  
ejerció el cargo que le fue confiado por la asamblea  
de la ANM. Con mucho interés y trabajo puso al día  
algunas tareas que se habían embalsado y quedado  
pendientes, esto era muy necesario hacerlo para el  
buen funcionamiento de nuestra institución. Bajo su  
presidencia se cumplió a cabalidad con el programa  
científico, cultural e institucional del que él ya ha dado  
cuenta detalladamente en su memoria.

Nuestro compromiso como junta directiva para los  
siguientes dos años, es seguir dándoles el impulso y la  
continuidad a todas esas actividades. Continuaremos  
con algunos proyectos de mediano y largo alcance, en la  
actividad editorial, en la digitalización de los documentos  
de valor histórico de la ANM, en la actualización de la  
página web, en el acercamiento a las otras academias  
nacionales, de historia, de ciencias, de la lengua,  
en las actividades especiales por el bicentenario de  
la independencia nacional, en el seguimiento de las  
recomendaciones de las convenciones del 2010, 2014 y  
2019, en el apoyo al patronato del museo de la medicina  
peruana, en el cumplimiento del cronograma del  
otorgamiento del premio ANM y en la edición de los libros  
sobre las tertulias académicas en la Casa de Osambela.

La ANM, aparte de lo descrito en su misión y visión en nuestro estatuto, nos da a todos sus miembros la oportunidad de tener un espacio de discusión plural, independiente, respetuosa. Está constituida por gente con curiosidad intelectual, con valores éticos, en la que siempre se ha observado el consenso entrecruzado y normas básicas de respeto para todos. Nos preocupamos por el bienestar de las personas, y por procurar dar posiciones de posibles soluciones o por lo menos que permitan mitigar los grandes problemas que aquejan a nuestra sociedad en el campo de la salud, vista desde sus diferentes aspectos. Somos miembros de una organización con una sólida tradición e identidad histórica, a la que nos sentimos orgullosos y orgullosas de pertenecer, y estamos al servicio de la sociedad peruana.

La junta directiva está conformada por nueve personas. Todos somos profesores universitarios y dedicamos o hemos dedicado parte de nuestra actividad universitaria a la investigación.

La gran figura de Daniel Alcides Carrión, mártir y héroe de la medicina peruana siempre ha estado y estará presente en nuestras actividades. Se habrán dado cuenta, aquellos que por primera vez asisten a una sesión de la ANM, que al iniciarla se mencionó su nombre y todos los académicos al unísono respondimos ¡presente!.

Tal es su importancia y trascendencia que el 5 de octubre, fecha en que falleció Daniel Alcides Carrión en 1885, es la fecha en que celebramos el día de la medicina peruana.

Considero que es una buena manera de empezar mi gestión, como un homenaje a Daniel Alcides Carrión, hablando de algunos aspectos relacionados a la investigación en las ciencias de la salud en el Perú.

Me preguntaba ¿a qué temas debería dárselos prioridad para investigar en el Perú? ¿Cómo está la investigación biomédica en nuestro país? ¿Qué temas deberíamos presentar y discutir en nuestros simposios y congresos de la Academia en la gestión que inicia su mandato? Para lograr este objetivo entrevisté a una docena de investigadores relacionados a las ciencias de la salud, reconocidos formalmente por el CONCYTEC,

de diferentes universidades de Lima, algunos de ellos miembros de la ANM.

Todos estuvieron de acuerdo en que la investigación debe ser una parte integral de la educación médica. Coincidieron igualmente en que el Perú ha experimentado un crecimiento muy importante en investigación biomédica en los últimos veinte años, evidenciado por el número de publicaciones y por el número en que estas publicaciones son citadas por otros autores en la literatura médica. Muchas de estas investigaciones tienen que ver con temas relevantes al Perú. Inicialmente estaban concentrados en salud infantil, y con el tiempo los temas se expandieron.

El crecimiento en el número de publicaciones fue seguido de una rápida expansión de fuentes financiadoras de la investigación de agencias internacionales hacia el Perú, posteriormente el CONCYTEC y otros organismos financiadores del gobierno peruano entran en el escenario a apoyar decididamente la investigación en el Perú, y se espera que este rol será mucho más importante en el futuro.

Según una publicación reciente en la prestigiosa revista The Lancet, que trata sobre la investigación biomédica en el Perú, invertir en investigación tiene un efecto potencial en el crecimiento económico del país. Con un manejo apropiado de los fondos puede brindar un retorno importante al país en términos de descubrimiento e innovación, retención del talento humano capacitado para hacer investigación, desarrollo de líderes para generaciones más jóvenes, creación de startups en biotecnología, y todo ello redundará en mejorar los sistemas de salud y la industria biomédica nacional, que impulsará la agenda de desarrollo y llevará adelante a nuestro país a lo que promete ser el siglo de la ciencia.

Otro punto que destaca esta publicación es que parte del incremento en las publicaciones es debido al hecho de que muchos jóvenes investigadores peruanos tuvieron algún tipo de entrenamiento en universidades importantes del extranjero, y al valioso rol de los mentores de esas universidades que mantuvieron contacto con sus discípulos una vez que estos últimos regresaron al Perú.

Se ha visto que a través de estos mentores se sigue ofreciendo becas a peruanos para que hagan estudios de doctorado y posdoctorado. Las buenas relaciones con sus mentores permiten que estos peruanos sigan haciendo investigación de calidad en colaboración con ellos en nuestras universidades.

En la actualidad en el Perú existe una masa crítica de buenos investigadores, en todas las universidades importantes, que se espera siga creciendo, muchos de ellos entrenados fuera del país y que están convencidos que la investigación y la generación de nuevo conocimiento debe ser un objetivo clave en las facultades de medicina y parte integral de la educación médica.

Las universidades peruanas deben valorar la investigación, la ciencia, la innovación, y promover una cultura y brindar una infraestructura adecuada para hacer investigación de calidad, y un currículo de estudios que permita exponer desde muy temprano a los estudiantes a la investigación.

Los grupos de estudio, institutos, centros de excelencia, deben mantener sólidos contactos y colaboraciones internacionales y deben estar en capacidad de postular exitosamente, con propuestas de investigación bien elaboradas, a fondos nacionales e internacionales. Las universidades peruanas deben apoyar el crecimiento de una nueva generación de investigadores jóvenes dándoles oportunidades para que crezcan, construyendo laboratorios debidamente equipados, y al principio brindándoles aunque sea un pequeño apoyo financiero, para que hagan actividades de investigación independientes en tópicos relevantes y tal vez únicos al Perú.

Los investigadores peruanos a los que entrevisté tuvieron una gran coincidencia en algunos aspectos generales que los resumo así.

Me dijeron que en el Perú se había experimentado grandes logros en los últimos años, por ejemplo, el que un buen número de peruanos y peruanas contasen con el seguro integral de salud y elogiaron el esfuerzo que hacia el gobierno para lograr la cobertura universal de salud, aún con algunas deficiencias, pero todos ellos fueron muy optimistas de que en un futuro relativamente cercano en el Perú se logre tener un sistema de salud eficiente, de calidad y para todos los peruanos y peruanas.

El otro punto al que se refirieron los investigadores es que hay que ir modificando la manera en que se enseña las ciencias de la salud en nuestras facultades, sin perder el concepto de medicina centrada en la persona, que tanto impulsa nuestro AH Dr. Alberto Perales. Hay que agregar tópicos y tecnologías indispensables para los tiempos actuales como el uso de la simulación, la inteligencia artificial, el *machine learning*, la big data y la robótica, en donde existen grandes desarrollos. Sugirieron que hay que trabajar muy cercanamente con la ingeniería biomédica y desde muy temprano los estudiantes de medicina deben hacer trabajo colaborativo e interdisciplinario.

Otro aspecto al que se refirieron los investigadores fue que se debería tener siempre en mente al investigar, el concepto de *one health* (o “una salud” en español) propugnado por la OMS. este concepto es un enfoque concebido para diseñar y aplicar programas, políticas, leyes e investigaciones en el que múltiples sectores se comunican y colaboran para lograr mejores resultados de salud pública. Las esferas de trabajo en que se enfoca este concepto son la inocuidad de los alimentos, el control de zoonosis y la resistencia antibiótica. Colaboran bajo este concepto médicos, enfermeras, educadores, odontólogos, salubristas, veterinarios, biólogos, urbanistas, sociólogos entre otros.

El otro asunto importante que comentaron los investigadores es que desde la educación primaria y secundaria debe fomentarse la investigación. Hay muchos esfuerzos muy meritorios y loables en nuestro país, como ejemplo la Mini Academia de Ciencia y Tecnología, MACTEC, que organiza talleres de exploración científica para niñas, supervisados por científicos nacionales e internacionales. y que ganó el premio UNESCO “girls and women education”.

Para cualquiera de estos esfuerzos y para que se mantenga el espíritu de experimentación que se genera en los niños y niñas en estos talleres es muy importante la participación y capacitación de sus profesores de aula.

Otro punto y muy importante que sugirieron los investigadores encuestados es que gran parte de la investigación aplicada que se pueda generar en el Perú en el campo de las ciencias de la salud debería estar alineada a los objetivos de desarrollo sostenible.

Los países que conforman las Naciones Unidas reconocen que el mayor desafío del mundo actual es la erradicación de la pobreza y afirman que sin lograrla no puede haber desarrollo sostenible. La llamada Agenda 2030 para el desarrollo sostenible incluye 17 objetivos y 169 metas, todas muy bien pensadas y redactadas. Muchas autoridades en el mundo han advertido del peligro de limitarse al ejercicio burocrático de redactar largas enumeraciones de buenos propósitos. Hay que trabajar y comprometerse mucho, como país, para lograrlas.

El objetivo número 3 es garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades. Salud y bienestar para el año 2030. Estamos empeñados como países de las Naciones Unidas, el Perú es uno de ellos, en reducir la mortalidad materna, la mortalidad neonatal y la de niños menores de cinco años.

Poner fin al SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas y combatir las hepatitis, las enfermedades transmitidas por el agua y otras transmisibles. Reducir la mortalidad por enfermedades no transmisibles mediante la prevención y el tratamiento. Promover la salud mental y el bienestar, prevenir y tratar el abuso de sustancias adictivas, incluido el uso indebido de estupefacientes y el consumo nocivo de alcohol.

Reducir el número de muertes y lesiones causadas por accidentes de tránsito, garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva y lograr la cobertura sanitaria universal con acceso a medicamentos y vacunas seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos.

Reducir el número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, agua y suelo, fortalecer el control del tabaco en todos los países y apoyar las actividades de investigación y desarrollo de vacunas y de medicamentos para las enfermedades transmisibles y no transmisibles y facilitar el acceso a medicamentos y vacunas esenciales asequibles.

Aumentar el presupuesto en salud, para estar en capacidad de contratar, desarrollar, capacitar y retener personal sanitario, reforzar la capacidad en materia de

alerta temprana, reducción de riesgos y gestión de los riesgos para la salud nacional y mundial, por ejemplo, en las destrucciones que se originan por el fenómeno del Niño, por terremotos, por epidemias.

Los investigadores a los que entrevisté sugieren que se debería promover líneas de investigación relacionadas con la agenda 2030, sin limitar el apoyo a la investigación básica, que es fundamental para el desarrollo de la ciencia, e iniciativas independientes de los investigadores.

Las universidades peruanas deben promover la investigación respetando la libertad creativa de los investigadores dentro de las áreas de su competencia, la participación de varias disciplinas y la participación de docentes y alumnos. Todo dentro de un marco donde se fomente la integridad científica, se respeten los principios y valores institucionales, las normas éticas y otras regulaciones vigentes; con la finalidad de proteger los derechos, bienestar y privacidad de los individuos sujetos a investigación y de prevenir la mala conducta científica. Todas estas acciones están orientadas a asegurar un clima favorable para la investigación en humanos y animales, previniendo efectos nocivos en ellos y en el medio ambiente, y proteger los intereses de las instituciones que acogen al investigador.

La lista final que sugirieron los entrevistados sobre los temas de investigación prioritarios para el Perú en el siguiente año fue la siguiente: trauma y accidentes, salud mental, cáncer, nutrición, enfermedades no transmisibles, entre las más importantes diabetes y obesidad, enfermedades infecciosas y tropicales, envejecimiento saludable, el fenómeno migratorio y la salud pública, y el desarrollo de la innovación en la ingeniería biomédica.

Hay otras preocupantes situaciones que están ocurriendo en el Perú que inciden de manera importante en la salud de los seres humanos y que se deberían investigar en profundidad en sus diferentes aspectos, por ejemplo, la expansión de la frontera agrícola, la explotación indiscriminada de la madera, la minería ilegal, los grupos de migrantes que se movilizan para las cosechas y para actividades de minería y no son inmunes para muchas enfermedades de la zona a las que migran.

Los peces que se contaminan con mercurio, arsénico y metales pesados en ríos de nuestra Amazonía, la tala ilegal y la deforestación que está aumentando día a día en el país, los continuos derrames de petróleo en la selva peruana. Si el ecosistema se altera se afectan de manera importante las comunidades nativas.

La Academia Nacional de Medicina debe servir a los médicos del Perú como una caja de resonancia para exponer y discutir sobre estos temas y algunos más.

Como junta directiva nos comprometemos a seguir con las actividades regulares ya establecidas en la ANM, es decir, con los simposios, las sesiones de junta directiva, las sesiones de gobierno para incorporar nuevos académicos y para promoverlos, las reuniones conjuntas con el INS, las jornadas regionales, los congresos bianuales, la asistencia a los congresos internacionales, las sesiones extraordinarias especiales, las sesiones solemnes, el apoyo a los grupos de trabajo como el de deshumanización en medicina y el de la anemia, apoyar el trabajo de los comités permanentes. Como ya lo he expresado al inicio de mi presentación con los proyectos de mediano y largo alcance, hay mucho trabajo por hacer.

Sin embargo, además de ello, nos gustaría mucho, como junta directiva, hacer un proyecto para realizar entrevistas grabadas a nuestros académicos honorarios y eméritos, que permitirá disponer de un material valioso para nuestras futuras generaciones de académicos. Conoceremos a través de estas entrevistas, las contribuciones que hicieron al país y a la ANM, su desarrollo profesional, su vida universitaria, sus logros académicos, sus experiencias y anécdotas de vida. A todos nos va a interesar este material.

Igualmente nos gustaría apoyar con la moderna tecnología para que los académicos de provincias estén en condiciones de asistir *vía online* a todas las

actividades que se hacen en Lima y viceversa, poder disfrutar de sus reuniones mensuales. Debemos resaltar en nuestras sesiones aspectos relacionados a la historia de nuestra ANM, a nuestros símbolos patrios y a la historia del Perú.

Dar a conocer al público en general sobre personajes ilustres de épocas pasadas de nuestra ANM. Hoy día se ha empezado con José Casimiro Ulloa Bucello, a través de un panel que está a la entrada del auditorio y seguirán otros en los meses siguientes.

Mantendremos y reforzaremos nuestras alianzas con la ALANAM (Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina) y el IAP (InterAcademy Partnership). A nivel local, con el CONCYTEC, el Instituto Nacional de Salud, y el Ministerio de Salud, que es el ente que nos apoya y patrocina permanentemente, con las universidades, y con las otras academias nacionales.

Es nuestra intención invitar a un mayor número de mujeres doctoras e investigadoras de las diferentes universidades del Perú a que participen en las actividades de la ANM y estimular la mayor presencia y participación de los académicos asociados en nuestras reuniones.

Agradezco a mis profesores que me hicieron conocer la ANM desde muy joven en la universidad, mucho antes de que yo siquiera imaginase que algún día me iban a invitar a ser parte de ella y menos aún, presidirla.

Agradezco a mi familia, en especial a mi querida esposa Patricia, que a partir de hoy preside el comité de damas, por darme siempre el apoyo y el estímulo para mi participación en las actividades de la ANM y a mis amigos fuera y dentro de la Academia por su gran apoyo.

Gracias por su atención. Buenas noches.